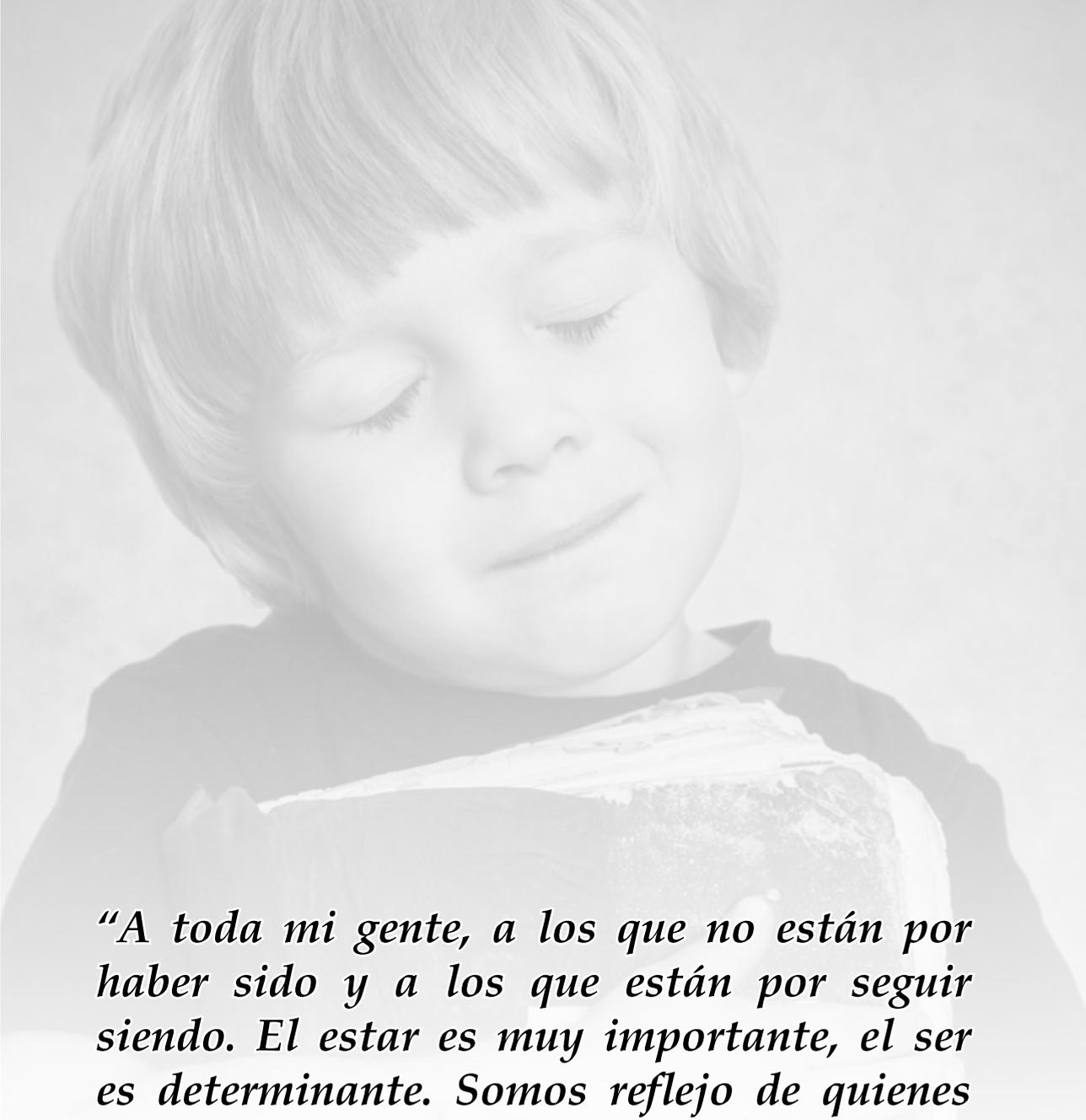


ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
1. LA ESCUELA HOLANDESA.	16
2. DEL MENOTTISMO HASTA ARRIGO SACCHI.	20
3. EL CATENACCIO.	24
4. VIENTOS DEL ESTE.	26
5. LA ESCUELA GERMANA.	28
6. ESCUELA BRITÁNICA.	31
7. "O JOGO BONITO". ESCUELA BRASILEIRA.	34
8. INDEPENDIENTES.	36
9. ESCUELA ESPAÑOLA.	38
ESCUELA HOLANDESA. PARTE I	41
ESCUELA HOLANDESA. PARTE II	59
<i>Johan Cruyff. El heredero del maestro Michels.</i>	61
<i>Guus Hiddink. El holandés errante</i>	67
<i>Louis Van Gaal: La tercera vía. Talento y disciplina.</i>	71
EL MENOTTISMO. EL FÚTBOL SE ENCAMINA HACIA UN ESTILO INTELIGENTE	77
ARRIGO SACCHI. CUANDO DEFENDER SE CONVIERTE EN ARTE	93

VIENTOS DEL ESTE	107
<i>Vujadin Boskov</i>	112
<i>Miljna Miljanic</i>	112
<i>Valeri Lobanovsky</i>	113
ESCUELA ITALIANA. EL CATENACCIO	121
ESCUELA ALEMANA	137
<i>Udo Lattek</i>	141
<i>Ernst Happel</i>	145
ESCUELA BRITÁNICA. PARTE I	155
<i>Sir Matt Busby</i>	157
<i>Bill Shankly y Bob Paisley</i>	162
<i>Bob Paisley</i>	164
<i>Alex Ferguson</i>	167
ESCUELA BRITÁNICA . PARTE II	173
<i>John "Jock" Stein</i>	176
<i>Brian Clough</i>	182
<i>Alf Ramsey</i>	187
<i>Bobby Robson</i>	191

“O JOGO BONITO”. ESCUELA BRASILEÑA	197
Telé Santana	201
Telé Santana y Sao Paulo	209
Joao Saldanha	211
Mario “Lobo” Zagallo	215
ESCUELA INDEPENDIENTE	219
Marcelo Bielsa	221
Arsene wenger	228
José Mourinho	232
ESCUELA ESPAÑOLA	241
Laureano Ruíz	243
Don Miguel Muñoz	245
Luis Aragonés	247
Don Vicente del Bosque.	249
Rafa Benítez y Juande Ramos	254
Pep Guardiola	257
EPÍLOGO	261
BIBLIOGRAFÍA	262



“A toda mi gente, a los que no están por haber sido y a los que están por seguir siendo. El estar es muy importante, el ser es determinante. Somos reflejo de quienes nos han tocado en suerte. Me siento un privilegiado”.

Álex Couto

PRÓLOGO

*Lo lleva atado al pie, como una luna atada al flanco de un jinete,
lo juega sin saber que juega el sentimiento de una muchedumbre,
y le pega tan suave, tan corto, tan bello,
que el balón es palomo de comba en el vuelo,
y lo toca tan justo, tan leve, tan quedo,
que lo limpia de barro y lo cuelga del cielo,
¡y se estremece la gente, y lo ovaciona la gente!*

Alfredo Zitarrosa.
Periodista, cantautor y poeta uruguayo.

Gracias primero de todo a Mark Zuckerberg –creador de Facebook-, Alfredo Zitarrosa y Garrincha. La nuestra es una amistad del siglo XXI, noche cerrada enfrente del ordenador viendo pasar por la pantalla del mismo actualizaciones ajenas en esa red social que paulatinamente me iba sirviendo para crear un grupo de trabajo para lo que era un proyecto de web futbolística basada en el análisis y el desapego a los colores. Entonces apareció Garrincha, en un vídeo en el que regate tras regate demostraba que el fútbol no lo estábamos inventando en nuestro días, en todo caso lo estábamos redescubriendo, y en los comentarios alguien citaba a Alfredo Zitarrosa, que era quien ponía la voz musical al montaje, y lo citaba para hacernos ver al resto que estábamos contemplando arte en estado puro: fútbol, poesía y música a la vez. Ese hombre que enaltecía el talento y lo argumentaba de manera tan convincente debía formar parte del proyecto.

Esa misma noche indagué un poco, descubrí que era entrenador (un requisito indispensable para la sección de análisis), conseguí su correo electrónico y le mandé una propuesta que no podía rechazar: Participar activamente en un proyecto para culturizar futbolísticamente el país, así se lo vendí, en aquellos tiempos era algo ingenuo y sonó grandilocuente aunque a día de hoy siga siendo la idea que hace que me mueva aunque el proyecto ya haya pasado a mejor vida. Aceptó tras explicarme sus orígenes uruguayos y su pasión por lo relacionado con el fútbol y a partir de ahí comenzó una gran amistad, sí, una amistad de redes sociales pero una amistad profunda que tocaba todos los temas de la vida porque Álex es una de esas personas que piensan que el fútbol es lo suficientemente grande como para tocar casi todos los palos que constituyen nuestra existencia y con esas comenzó nuestra aventura.

Realmente en el proyecto aportaba un plus muy grande demostrando día tras día un conocimiento enorme del fútbol en todas las facetas, diseccionaba equipos, entrenamientos, entrenadores y lo contaba de una manera muy sencilla, accesible a todos los públicos, aun pudiendo instaurar esa barrera que imponen la gente de alta cultura con el resto de los mortales él lo redujo todo al que me entiendan y sus artículos agradaron. Pasado el tiempo y después de tocar muchos temas surgió la idea de tratar las grandes escuelas futbolísticas, esta vez era otra red social –Twitter- la que provocó el primer paso. Otra noche cerrada enfrente del ordenador, esta vez *tuiteando*, me dio por preguntar a la comunidad cuáles habían sido los cinco mejores entrenadores de la historia y ahí comenzó todo: Álex me dio los suyos y un par de horas más tarde recibía un e-mail comentándome que quería explicar cuáles habían sido las escuelas futbolísticas más importantes y así que cada uno se haga la idea de la importancia que han tenido los entrenadores en la historia del fútbol. Obviamente no iba a decirle que no.

Una semana más tarde llegaba el primer tomo, el tema en internet se había tratado de una manera muy superficial y Álex en el primer post que era apenas una introducción ya había hecho 11 páginas de Word. Una vez acabado todo salió lo que leeréis a continuación, fue una lástima que nuestra web no tuviera mucho reconocimiento porque este espectacular trabajo quedó en el “anonimato”, las visitas a las grandes escuelas superaron las 1.000 diarias pero no trascendieron pese a la gran valoración que hizo todo aquel que se paró a leerlas.

En este libro encontraréis el fútbol con mayúsculas, como pasó con aquel vídeo de Garrincha podréis descubrir que ya está casi todo inventado y que los genios de ahora tienen mucho de incomprendidos pasados, y esto es el fútbol aunque la vida es similar. Hace unos meses tuve la oportunidad de desvirtualizar al amigo Álex con ocasión de una entrevista a uno de esos incomprendidos de ahora, Juan Manuel Lillo, y descubrí tras una noche previa hablándome por teléfono de fractales y sinergias que en persona es aún más grande (en todos los sentidos, mide casi dos metros) que lo que demuestran sus conocimientos día a día y es que al final todo se reduce a eso, tanto el fútbol como la vida, se reduce a tratar con personas que nos dan nuevas rutas para caminar y es por ello que los orígenes son importantes y os invito a sumergiros en este soporte del siglo XX para gozar del fútbol como yo lo hice con Garrincha y Zitarrosa en una red del siglo XXI: De la mano de Álex Couto.

Iñaki García
Periodista



INTRODUCCIÓN

Durante el siglo XX el fútbol ha conseguido expandirse a lo largo y ancho del globo hasta convertirse en un deporte universal. No sólo ha conseguido establecerse, sino que en un porcentaje muy elevado de países ya es considerado como el “deporte rey”.

Pero no ha sido hasta la segunda mitad del siglo pasado cuando el fútbol ha iniciado una evolución que dura hasta nuestros días. El profesionalismo, la incorporación de nuevas disciplinas del conocimiento para el incremento del rendimiento individual y colectivo y sobre todo, la divulgación y promoción extensiva a través de los medios de comunicación, han hecho de este deporte, no sólo el más seguido, sino el más analizado y estudiado.

Pero en este período, en lo concerniente al desarrollo específico del juego, se han ido abandonando los patrones comunes y enquistados que caracterizaban el juego, para ir adoptando diferentes modos de entender este deporte y enfocarlo de manera determinada para el rendimiento óptimo en competición. A lo largo de los últimos 60 años se han ido incorporando, tanto en Europa como en Sudamérica, maneras subjetivas de entender la composición estratégica del fútbol que han ido enriqueciendo su contenido, tanto desde el punto de vista técnico como táctico, hasta el punto de que hoy en día, podemos beber de una gran cantidad de fuentes que nos permiten desarrollar nuestra planificación estratégica en base a muchos conceptos testados en el pasado. El test no ha sido más que la confirmación del éxito de esa manera de entender el fútbol y de cómo, diferentes entrenadores en distintas partes del globo, han ido ideando, razonando, implementado y contrastando con la competición, diversas formas de entender el juego, diferentes maneras de interactuar colectivamente o imaginativas vías de evolución que se han coronado con la costumbre de la victoria.

En esta larga exposición vamos a analizar de forma individualizada las diferentes escuelas que a lo largo de este período de tiempo han ido incidiendo de manera determinante en la evolución y desarrollo del fútbol moderno.

Los parámetros y variables que vamos a considerar en cada una de las escuelas mencionadas han permitido que el fútbol fuese incrementando su grado de complejidad, su grado de eficiencia y su nivel de competitividad hasta convertirse en lo que es hoy en día, un deporte de oposición caracterizado por el ejercicio de habilidades abiertas en donde los niveles de interacción vienen no sólo condicionados por el contraste con un rival, sino por las relaciones establecidas entre los diferentes miembros del equipo, relaciones complejas de carácter factorial que hacen que las posibilidades de desarrollo colectivo sean tantas y tan variadas que se hace prácticamente imposible determinar su número máximo. El fútbol se ha complicado, en gran parte debido al número de aportaciones que se han venido dando en todos estos años, se ha incorporado la ciencia médica, la psicología aplicada al fútbol, la nutrición, la gestión de grupos y organización colectiva en base a la consecución de una maximización del beneficio grupal, “el rendimiento”, la planificación corporativa, la tecnología informática, software específicos, medidores y cuantificadores de resistencia, de potencia, de fuerza, etc. En una palabra, si básicamente el fútbol era un deporte emocionante por su sencillez y su capacidad para llamar la atención de la gente corriente, ahora es un deporte apasionante por la cantidad de variables y recursos que se pueden utilizar para ser mejor que el oponente.

Todo esto ha ido apareciendo paulatinamente, a medida que la sociedad y la vida cotidiana han ido evolucionando y adaptando las ventajas del estado del bienestar a la convivencia diaria. El fútbol no es ajeno al entorno en el que se desarrolla y en este caso, se ha ido aprovechando de todos los avances que la sociedad de consumo actual le proporciona.

Pero estas aportaciones son circunstanciales comparadas con las realizadas por los grandes pensadores que han dinamizado este deporte en el último medio siglo. El fútbol ha crecido en todos sus aspectos, pero en uno en concreto ha evolucionado de manera constante gracias al ingenio, al conocimiento exhaustivo de sus principios fundamentales y sobre todo gracias a la creatividad e inteligencia de pioneros en el desarrollo de la estrategia y de la táctica. En las últimas décadas han surgido, afortunadamente, creativos del fútbol que han conseguido desarrollar diferentes formas de entender el juego que se han institucionalizado de tal manera, que hoy son parte indisoluble de este deporte. Estos entrenadores pioneros han sido los que han convertido realmente al fútbol en lo que es hoy en día y de ellos y de sus correspondientes escuelas es de lo que vamos a hablar a continuación.

Su éxito ha sido contrastado no sólo por los títulos nacionales e internacionales conseguidos, sino por el impacto que han tenido sus modelos de

juego en las zonas de influencia en las que han aparecido y se han consolidado. Su valor no consiste sólo en lo que han desarrollado y en lo acertado de la creación, sino en la implantación inmediata que ha conseguido en los países en los que se han practicado. Vamos a hablar de las diferentes escuelas que han influenciado el fútbol moderno para convertirlo en lo que es hoy en día y además en la importancia que han tenido y tienen actualmente en su evolución futura. Escuelas de fútbol que por la dimensión de sus estilos han globalizado el fútbol y en su mixtura, en su evolución parcial o en sus derivaciones, han hecho del fútbol un deporte rico en matices, rico en planteamientos, enormemente rico en procesos de entrenamiento y sobre todo rico en su visualización y disfrute en la ejecución práctica.

En cada una de las escuelas que estudiaremos en profundidad a lo largo de cada uno de los artículos que dedicaremos a ellas, valoraremos sus pautas más características, los desarrollos y evoluciones que han aportado al fútbol de su época, cómo han incidido en las competiciones en las que se han aplicado y cómo han influido en el desarrollo práctico de la metodología del entrenamiento. Además, valoraremos la andadura de sus principales referentes, dándoles a ellos, el valor y el reconocimiento que realmente se merecen, porque, sin más dilación, ellos son los que han convertido este deporte en lo que es. Otros han convertido este deporte en espectáculo, pero ellos y sus aportaciones, junto con todos los componentes de sus correspondientes cuerpos técnicos, han permitido que el fútbol no sea algo homogéneo, previsible y superficial, sino que lo han convertido en algo complejo, apasionante y sumamente diverso.

El orden de exposición de cada escuela en absoluto tiene que ver con su importancia en el contexto general de este deporte, simplemente hay que empezar de alguna manera y sin ningún criterio preestablecido iremos exponiendo sus características principales.

Hemos pensado que en las últimas seis décadas han surgido ocho escuelas concretas que han aportado al fútbol enormes cantidades de conceptos y contenidos que han permitido a este deporte crecer hasta convertirse en el mayor espectáculo conocido. Además, sin ánimo de ser más corporativos aún, hemos incorporado una última escuela, que quizás en el presente y sobre todo en un futuro inmediato podamos percibir la influencia real que está teniendo en el contexto general del fútbol mundial.

Iniciamos pues la exposición, enunciando a continuación cada una de las escuelas consideradas y posteriormente haremos una pequeña reseña de cada una. Finalmente, cada semana haremos un estudio pormenorizado de

cada una de ellas para evaluar y valorar todos sus contenidos y aportaciones.

- La Escuela Holandesa.
- Del Menottismo hasta Arrigo Sacchi.
- El Cattenaccio.
- Vientos del Este.
- La Escuela Alemana
- La cuna del fútbol. La Escuela británica.
- “O jogo bonito”. Escuela *brasileira*.
- Independientes. Creativos por personalidad e impacto en el juego.
- La Escuela Española, nuevos horizontes.

1. LA ESCUELA HOLANDESA

El impacto en el fútbol de la escuela holandesa surgió a finales de los años 60 y principios de los 70. Un país pequeño y sin aparente tradición futbolística dispuso en esa época de un personaje que sacudiría los cimientos del fútbol hasta evolucionarlo completamente. Hablamos de Rinus Michels, apodado por los suyos como “El General”.

Marinus Jacobus Hendricus Michels, el gran ideólogo del fútbol holandés, aportó para el mundo el archiconocido Fútbol Total, “Totaalvoetbal”, el propio Michels expuso los puntos fundamentales de esta forma de entender el juego en la siguiente definición, (Pressing Football):

“Consiste en acosar sin tregua ni respiro al adversario para recuperar la posesión del balón, y no ceder a ningún precio la iniciativa del ataque al contrincante, contando con dos requisitos básicos: un espíritu de lucha inquebrantable y una perfecta preparación física, sin los cuales el sistema se derrumba irremediablemente”.



Rinus Michels
Foto: www.es.wikipedia.org

La valoración práctica de esta forma de jugar la da el propio técnico después de analizar la final de la Copa de Europa de 1967 entre el Inter de Milán y el Celtic de Glasgow, en donde establece que, *“defensas que acumulan una gran cantidad de efectivos sólo pueden verse sorprendidas por la ejecución de ataques masivos, incorporando a esta fase del juego el mayor número de jugadores que permitiese la acción”.*

Para el desarrollo de este tipo de juego, incorpora un concepto fundamental en el fútbol moderno, “el pressing”, el acoso sistemático al poseedor del balón y el cierre de espacios cercanos a dicho poseedor, con la vigilancia o marcaje rígido/elástico a los contrarios que potencialmente puedan participar en la jugada, considerando su cercanía o lejanía.

Por tanto, el primer precepto de este modelo de juego es de carácter defensivo, recuperar el balón lo antes posible, a poder ser en campo del oponente, a través del robo por “pressing” para posteriormente atacar. Esto implica que la ocupación del terreno de juego va a venir condicionada por este objetivo, intentará robar lo más cerca de la portería rival, lo que implica encontrarse, una vez recuperada la pelota, con muchos efectivos entre el balón y la portería rival.

Para contrarrestar estos inconvenientes, incorpora los conceptos de amplitud ofensiva, con extremos muy abiertos, la incorporación de jugadores de las líneas defensivas, especialmente laterales para participar en el juego ofensivo de forma sorpresiva e intentar igualar o superar numéricamente a su rival y principalmente, la velocidad de circulación de balón, para aprovechar los movimientos de los jugadores que se desenvuelven sin balón.

Considera fundamental los desmarques constantes, antes de que el balón sea enviado, lo que implica que el ritmo de juego ofensivo sea muy alto y además, supone que al mover la pelota tan sumamente rápido entre espacios con rivales en un número considerable, obliga a una ejecución técnica exquisita. Para el desarrollo de esta forma de juego exige de sus jugadores precisión y control, el pase llega al destino y es recepcionado para realizar una acción posterior ya pensada por el ejecutante. Otro concepto que varía en relación a lo considerado hasta el momento, el jugador que recibe ya sabe qué decisiones debe tomar en función de la realidad que vive en ese momento, interacción con compañeros que se mueven a gran velocidad e incidencia de rivales en espacios reducidos por el efecto de presionar y robar en campo contrario.

Todo esto provoca un enorme cambio en la mentalidad de la época a la hora de valorar las condiciones que debe disponer un jugador y sobre todo, incide de forma importante en la metodología de entrenamiento, ya que obliga al jugador a ejecutar a gran velocidad, con eficacia, lo que implica una técnica depurada. Obliga a pensar rápido y con capacidad para resolver posibles errores de precipitación y además le supone al futbolista un tipo de inteligencia espacial y gestual que hasta el momento no les era requerida. Además el juego y su propia dinámica de ritmo elevado hace que el entrenamiento de la velocidad cobre más importancia, dejando paso la resistencia a una cualidad determinante en el fútbol como es la fuerza.

Como vemos en esta pequeña reseña sobre las características básicas de este modelo de juego, el impacto en todos los órdenes conocidos fue realmente importante.

Pero para ello dispuso de un elenco de jugadores que disponían de las cualidades perfectas para desarrollar este estilo de juego y sobre todo, disponía de un talento natural para la práctica de este deporte, la inteligencia hecha futbolista, Johan Cruyff.



Finalmente, un concepto que hasta el momento no había sido considerado como importante, toma una relevancia especial, la reducción de los espacios de juego como consecuencia del *pressing* defensivo. Los espacios para evolucionar el jugador rival se reducen enormemente, el tiempo de ejecución se ve muy limitado y esto llevado a términos colectivos hace que el equilibrio del equipo holandés a la hora de defender le obligue a

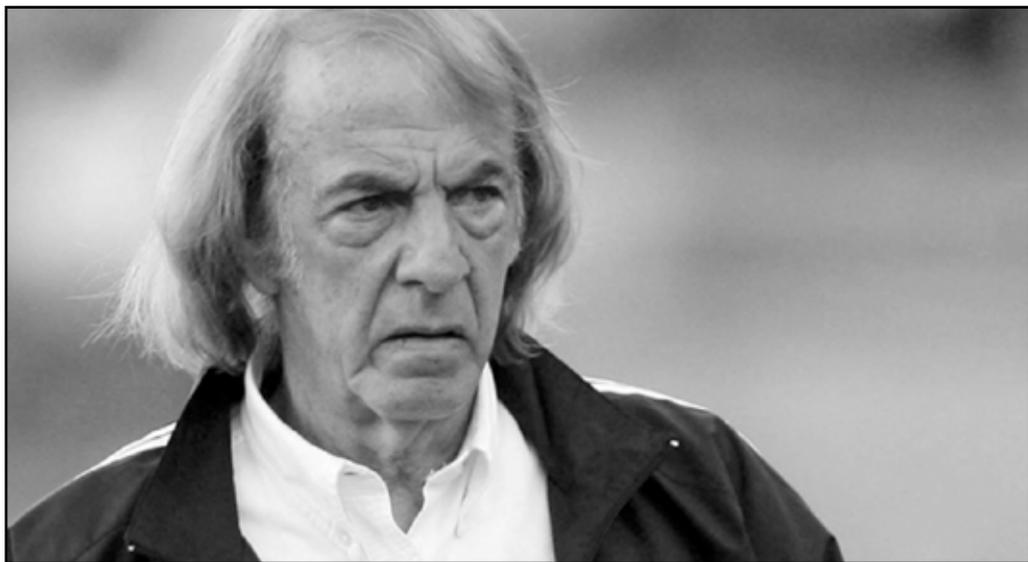
que las líneas defensivas vayan acompañando el proceso de presión, lo que obliga a dejar enormes espacios entre la última línea y su propia portería y como consecuencia de ello, surgirá el enorme impacto en el juego que pasará a tener a partir de entonces la regla del "Fuera de Juego". El fuera de juego es una consecuencia inmediata de la ejecución de un *pressing* realizado de forma eficiente.

A partir de la filosofía de Rinus Michels, el fútbol holandés ha regalado un elenco de entrenadores que han continuado, evolucionado y adaptado la filosofía de su mentor, al nivel del fútbol de cada época. Su continuador conceptual es Johan Cruyff, que primero en el Ajax y posteriormente en el FC Barcelona ha desarrollado una filosofía de juego que ha marcado el estilo y las bases no sólo de este club, sino incluso de la selección española. Junto a Johan Cruyff, con su propio estilo y sobre todo con una enorme capacidad de adaptación a los entornos en los que ha tenido que trabajar, destacaríamos a Guss Hiddink, campeón de Europa con el PSV Eindhoven y con una trayectoria a lo largo y ancho del mundo. Finalmente, siguiendo su criterio futbolístico basado en el fútbol total aparece Louis Van Gaal, campeón de Europa con el Ajax de Amsterdam, que ha seguido exportando esta filosofía de juego, junto con sus propias conclusiones metodológicas allí por donde ha pasado, dejando una impronta en el FC Barcelona difícil de olvidar y siendo referente en cuanto a organización y planificación estratégica para muchos entrenadores del fútbol europeo.



2. DEL MENOTTISMO HASTA ARRIGO SACCHI.

La participación y las consecuencias del mundial de Alemania de 1974 fue un duro golpe, difícil de asimilar, un aldabonazo en plena línea de flotación para fútbol sudamericano, principalmente para el fútbol rioplatense, (Uruguay, Argentina), en el que los viejos modelos conocidos y defendidos hasta el momento fueron literalmente vapuleados por los nuevos modos de juego y las nuevas metodologías de entrenamiento de los países centroeuropeos, (Holanda, Alemania, Polonia). Mediada la década de los setenta se produce un período de reflexión sobre los valores técnicos y tácticos del fútbol sudamericano, en donde se cuestiona el camino que lleva el fútbol y sus consecuencias inmediatas. En ese período de inflexión, ante la inminente necesidad de preparar como es debido un mundial, (Argentina 1978), que representa algo más que la propia competición futbolística, surge un entrenador que pone patas arriba todos los dogmas defendidos hasta ese momento y monta desde su propio criterio y desde una filosofía profundamente humanista, un estilo de juego que se adapta como un guante a una realidad necesitada de cambios, que haga renacer nuevamente la confianza en una institución, el fútbol, que es una vía de escape para una gran parte de la sociedad marcada por la tragedia política y por el dolor espiritual y físico vivido hasta ese momento. Ese visionario es César Luis Menotti y su grupo de trabajo.



Menotti, "El Flaco", trajo consigo la creencia en el individuo, en su capacidad para resolver problemas de forma eficaz dentro de un contexto colectivo. El jugador a través de la técnica depurada y conociendo el modelo

de juego al que se quiere jugar, es capaz de resolver los problemas que el juego le plantea y posteriormente volver a reinsertarse al contexto global en el que el mismo se desarrolla. El advenimiento de la técnica sobre la táctica.

En una sola frase Menotti resume su sentir futbolístico:

"La táctica es programática. Por lo tanto, todo lo que sea programático en el mundo de la acción, donde aparece lo inesperado, no tiene mucho sentido. Vos elaborás una táctica para tu día, pero te aparece algo imprevisto y a la mierda la táctica."

Menotti, defensor a ultranza del "achique", conocedor de que el ratio espacio, tiempo es fundamental en el fútbol y que la pelota, conforme a este alegato físico, debe de correr y circular con velocidad, sin la necesidad de un esfuerzo exagerado de quien la manipula, desarrolla un profundo análisis del juego en el que manifiesta la importancia de varios elementos que en un futuro se convertirán en un axioma determinante, en la base de los principios fundamentales del juego actual.

Ofensivamente:

1.- El balón corre hacia el espacio libre, el jugador se mueve para ocupar y aprovechar ese espacio libre.

2.- El jugador decide, partiendo de una premisa global previamente determinada.

3.- El jugador resuelve situaciones sólo o interactuando mediante el pase con sus compañeros. El pase es el idioma del fútbol, la comunicación de un sistema que es abierto y sujeto a alteraciones constantes.

4.- Primero se sabe a lo que se juega, después se juega para finalmente ganar jugando mejor que el rival. Su postulado es claro:

"Tu obligación no es ser campeón del mundo, tu obligación es saber cuál es la idea (de juego)."

Defensivamente:

1.- Se defienden espacios, se actúa sobre el poseedor del balón, se vigila/marca a los contrarios que puedan tener incidencia en el juego.

2.- Se reduce en todo lo posible el espacio real de juego, se "achica". Su sentencia es clara:

"La mayoría de los goles que se convierten es por no achicar."

3.- Solidaridad en el esfuerzo, solidaridad en la intervención, solidaridad en la ayuda. El fútbol es un juego solidario.

Todas estas declaraciones de principios dieron lugar a una etapa de Renacimiento futbolístico, que culminó con la selección campeona del mundo en Argentina 1978 y que posteriormente salpicó a prácticamente todo el fútbol sudamericano y por extensión al fútbol europeo con raíces latinas, en donde España y posteriormente Italia vieron como sus determinaciones terminaron creando una enorme influencia en los desarrollos futbolísticos posteriores.

En Sudamérica, entrenadores como "Pacho" Maturana, llevaron sus principios al máximo nivel de exigencia, pero sobre todo al máximo nivel de compromiso. En España, Menotti sirvió como referente a muchos entrenadores, pero especialmente a uno que posteriormente ha sido referente y adalid no sólo de los criterios definitorios del Menottismo, sino de su propia filosofía futbolística, haciendo de esta una seña de identidad que ha inspirado a muchos, (entre los que me incluyo), Juan Manuel Lillo. Finalmente en Italia, la cuna del fútbol defensivo, surge, evoluciona y se convierte en doctrina propia, un nuevo orden futbolístico, que completa y mejora la concepción del juego colectivo y ha sido después de Rinus Michels, el mayor legado que han dejado en el fútbol moderno, los principios fundamentales de la zona de Arrigo Sacchi, que partiendo de una serie de postulados defensivos totalmente rompedores con su entorno habitual de trabajo, desarro-



lla todo un modelo de juego ofensivo que ha llegado totalmente validado y fortificado hasta nuestros días.

Arrigo Sacchi, ha dado al fútbol quizás al mejor equipo considerado como tal conocido hasta el momento. Equipo, en donde partiendo de lo colectivo, el juego no se rompe por la acción de intervenciones individuales, sino que se completa con la predisposición general a enriquecer el contexto global en el que se desarrolla el juego.



Partiendo de una defensa en zona, con un posicionamiento defensivo avanzado o plegado, según los casos, el Milan de Arrigo Sacchi desarrolla el concepto de presión colectiva desde una perspectiva nueva, desde un punto de vista global que condiciona no sólo su forma de afrontar el proceso defensivo, sino su forma de desarrollar su juego ofensivo. La presión global, el dominar el juego desde postulados defensivos para obligar al rival a dirigirse por los espacios en donde es más débil, para posteriormente robarle el balón y desarrollar un juego ofensivo basado en los cambios de orientación constantes, en la circulación de la pelota con continuos cambios de ritmos, con la utilización de efectivos de forma que se generen ventajas posicionales allí donde se traslada el esférico y aprovechando el espacio, sacando el máximo partido a la ecuación, velocidad de circulación, ritmo ofensivo intenso y capacidad de percibir el contexto más rápido que el rival, ha permitido constatar que el juego del fútbol es, ante todo, la interacción de fortalezas individuales al servicio de una causa común, en donde la capacidad de alternar la toma de decisiones individuales con un plan integral determina un porcentaje elevado de éxito.

Su valoración es clara, estas manifestaciones realizadas en diferentes momentos de su carrera así lo constatan:

"Fui a ver a Rinus Michels a Utrecht. Vi hora y media de entrenamiento de los chicos de 12 años: fue hora y media de posesión".

"Hay que tener un guión y no puede escribirlo un solo jugador; te lo da una idea de juego. Los defensas no deben tener como referencia el rival sino el compañero y el balón".

"Para mí el líder es el juego que mejora o desmejora en función de los futbolistas que escriben el guión".



3. EL CATENACCIO.

Si nos dejamos llevar por los tópicos del fútbol, es evidente que al tratar este estilo de juego, tendríamos que referirnos indiscutiblemente al fútbol italiano y a los grandes técnicos que han defendido esta manera de entender el fútbol, pero nuestra intención es ir al origen, por lo que no vamos a considerar de partida al catenaccio como patrimonio único del fútbol italiano, sino una aportación que ha sido regalada desde la inagotable sabiduría de un mago del fútbol, de una institución futbolística que ha trascendido lo meramente deportivo para convertirse en todo un icono de este deporte, un argentino, formado en Francia, que jugó al fútbol en Marruecos y que previo paso por España, sentó cátedra en todo un Inter de Milán. Efectivamente, nos estamos refiriendo a don Helenio Herrera, (H.H).

Su llegada al Inter de Milán a principios de los años 60 abrió la etapa más fructífera del club *neroazzurro* en su larga historia. Su principal aportación fue el desarrollo de un sistema defensivo en el que incorporaba un nuevo jugador por detrás de la línea de cuatro defensas. Había nacido la figura del "líbero".



Helenio Herrera
Foto: www.ecosdelbalon.com

Defensor a ultranza del juego enfocado desde la parcela defensiva, sus frases y comentarios lo definen:

"Pocos pases a gran velocidad, llegar al arco contrario en el menor tiempo posible. El dribbling prácticamente entró en desuso. Es un recurso pero no un sistema. La pelota siempre viaja más rápido sin un jugador atrás."

"El fútbol moderno es velocidad. Desplácese con velocidad, pase la pelota con velocidad, marque y desmárquese con velocidad, piense con velocidad".

"El fútbol de hoy no es la gambeta o el jugador personal. La consigna de hoy es ganar". 3/8/59.

"La diferencia de velocidad entre el fútbol europeo y el argentino esta en la velocidad mental. El jugador debe anticiparse a la jugada, no esperar que le llegue la pelota; saber antes de recibirla que va a hacer con ella. Yo les pido a mis jugadores que anticipen siempre para ser dueños de la pelota, que sigue siendo la única verdad en fútbol, y después jugarla como quiera". 14/4/74.

Aparte de sus grandes dotes de estrategia, Helenio Herrera se caracterizó por darle gran importancia a la psicología. Como entrenador se caracterizó por ser un gran motivador, llegando incluso a convertirse en un gran polemista con el entorno, con la intención de aumentar el grado de autoestima y confianza de sus jugadores.

Frases míticas como, *"Ganamos sin bajar del autobús"* o *"es mejor jugar con diez que con once"*, dicen mucho del carácter ganador y del deseo de inculcar el espíritu combativo dentro del equipo. A tal punto llegó su grado de exigencia y su ansia de contagiar ese espíritu, que llegó a sancionar a un jugador suyo por decir, *"vamos a jugar"*, en vez de decir, *"vamos a ganar"*.

El modelo de juego basado en férreos sistemas defensivos, bien por acumulación, bien por desarrollos enfocados a potenciar esta faceta del juego en contraposición al juego ofensivo, ha echado raíces en el fútbol italiano que a lo largo del último medio siglo ha visto crecer su prestigio y sus aportaciones al juego ponderando estos aspectos. Entrenadores como Giovanni Trapattoni, mítico jugador del Milan y posteriormente entrenador de Juventus de Turín entre otros equipos, ha sido un claro ejemplo de ello. Otros técnicos con perfiles más amplios también han incidido de manera importante en este aspecto, dotando a sus equipos de un enorme potencial defensivo que los ha definido en las competiciones en las que han participado, caso de Marcello Lippi o Fabio Capello.

4. VIENTOS DEL ESTE.

Tras el telón de acero, durante la década de los 60 y 70 se fue fraguando una escuela de fútbol que ha aportado a este deporte infinidad de conceptos, métodos y complementos que hoy consideramos normales y cotidianos, pero que en su época fueron totalmente innovadores. Entrenadores tenaces y con una enorme capacidad de trabajo basada en una disciplina infranqueable y en la utilización de todos los medios posibles a su alcance, el fútbol de Europa del Este constituyó uno de los principales viveros de ideas y nuevos conceptos que han enriquecido el fútbol enormemente. La incidencia del fútbol húngaro en la Europa Occidental es de todos conocida, la aparición de jugadores excepcionales y sobre todo la incorporación de técnicos con un perfil totalmente rompedor han marcado de forma clara el fútbol de Europa Occidental. Gustav Sebes o Bela Guttmann, (entrenador del Benfica, mitificado por su ya archiconocida maldición), son una buena prueba de ello.

La escuela balcánica también ha aportado entrenadores de enorme carisma, conocimiento y capacidad de innovación. Partiendo de una disciplina infranqueable, dieron una enorme importancia a la aplicación y desarrollo de técnicas de entrenamiento para la potenciación de la preparación física orientada al fútbol, además de ser unos grandes motivadores y perfectos canalizadores de grupo a la par que buenos estrategas. Destacamos a Vujadin Boskov y al macedonio Miljan Miljanic.

Pero, personalmente, si he de destacar a alguno de los técnicos surgidos del frío, tendría que ser al ucraniano Valery Lobanovsky, el padre del fútbol soviético y principalmente el genio innovador que ha elevado la escuela del Dínamo de Kiev a los altares del fútbol creativo y de formación de talentos.

Valery Lobanovsky ha sido un innovador en toda regla, un adelantado a su tiempo que por circunstancias socio políticas ha desarrollado su actividad en torno a un régimen que no ha favorecido en nada el conocimiento de su metodología, su carisma como líder y su preocupación por la parte científica de este deporte, como realmente su enorme talento y personalidad se merecerían. Sin lugar a dudas, estamos hablando de uno de los grandes entrenadores de la historia del fútbol y uno de los personajes más fascinantes que ha proporcionado el fútbol en toda su extensión.



Valery Lobanovsky
Foto: commons.wikimedia.org

“Ritmo y cohesión”, esta era su máxima. Un entrenador que no hablaba de sistemas, ni puestos específicos, decía que en el campo no hay delanteros, ni defensas, ni centrocampistas, en el campo de fútbol sólo hay futbolistas.

Entrenador de enorme carisma, obligaba a sus jugadores a trabajar bajo una estricta disciplina. Valoraba muy mucho la condición técnica del futbolista, así como su capacidad para resolver problemas, pero, realmente su método de entrenamiento se fundamentaba en el dominio de los principios que el mismo implantaba. Jugaban de memoria, el poseedor del balón debía saber en todo momento en donde se encontraban sus compañeros y lo que iban a hacer. Uno de sus ejercicios de entrenamiento favoritos era un 5x5, fútbol sala, pero con los jugadores entrenando con los ojos vendados.

“Los principios no cambian, los principios se perfeccionan”, decía el “Monstruo”, como le llamaban sus propios jugadores debido a la dureza de sus sesiones de entrenamiento.

En un régimen como el soviético, Valery Lobanovsky, coronel del ejército y especialista en matemáticas, ingeniero matemático, fue el primero en solicitar la utilización de ordenadores para analizar el juego de sus equipos, controlar el rendimiento particular de sus jugadores y conocer en todo momento las estadísticas derivadas del juego. Para ello utilizó todas sus influencias dentro del régimen hasta alcanzar su objetivo, lo que levantó incluso sospechas en la propia KGB.

Enamorado de las matemáticas, utilizó todas las aportaciones que la ciencia podía proporcionar al fútbol, desde el cuidado riguroso de la dieta de sus deportistas hasta el estudio mediante modelos matemáticos de las técnicas de golpeo y el desarrollo del juego en el campo de fútbol.

Rodeado de un equipo de estadísticos, analizaba pormenorizadamente la incidencia individual de cada jugador y su influencia en el juego, poniendo a disposición del equipo infinidad de datos e información sobre las actuaciones particulares, convirtiéndose en un pionero en el desarrollo de esta aportación al fútbol.

Aparte de considerar la ciencia como algo aplicable al deporte, era un consumado devorador de cuanta información pudiese circular en torno al fútbol, revistas, artículos, visualización de partidos, etc. Una de las facetas que más llegaron a interesar a este entrenador en el desarrollo de su profesión, fue la aplicación de la psicología al proceso de entrenamiento. Consideraba que la

parte más difícil de su trabajo como entrenador era la de liderar al grupo, de ahí uno de sus comentarios:

“No sólo hablamos del aspecto deportivo de las cosas”, declaró. “Estoy igualmente inspirado por las teorías científicas, que me permiten planificar las sesiones de entrenamiento, o por ideas filosóficas, que me permiten organizar el grupo que tengo a mi cargo. Cada entrenador en el mundo dice que lo más difícil de todo es el liderazgo de sus hombres. Tienen razón, pero ¿ellos saben que la lectura de obras filosóficas nos puede ayudar?” Para Lobanovsky: *“El tiempo de poder absoluto y decisiones autoritarias me parece que se ha terminado, y yo sé que al actuar sobre esta base, puedo cuestionarme a mí mismo y sobre todo, renovar mis ideas.”*



5. LA ESCUELA GERMANA.

El fútbol alemán siempre ha sido un referente en cuanto a la capacidad competitiva de sus clubes y selecciones. Su leyenda ha ido creciendo a medida que su forma de jugar se imponía en cada torneo en el que participaba. La disciplina y el orden estratégico, la fuerza y la contundencia en sus acciones, el inquebrantable carácter alemán han hecho que de por sí se les considere como una escuela de fútbol con estilo propio.

Pero realmente, al lado de este estilo, de su leyenda competitiva y de su eficacia, han ido surgiendo a lo largo de los últimos 30 años una serie de entrenadores que han dinamizado esta forma de jugar hasta convertirla en

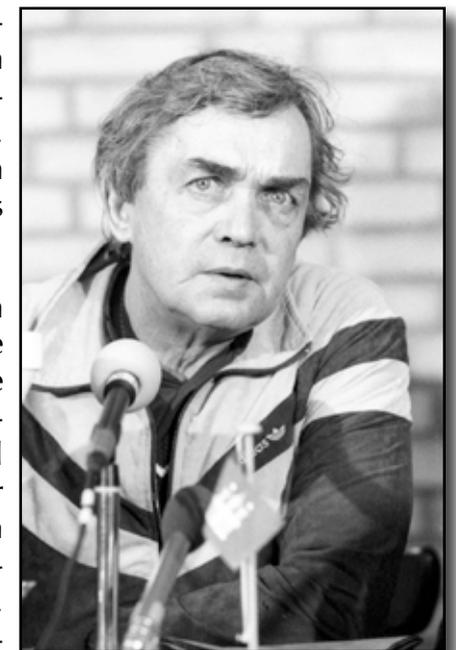
lo que realmente es, un modelo competitivo de enorme eficacia. Además, este estilo ha trascendido más allá del propio fútbol alemán y muchos de los factores que han hecho del fútbol germano una referencia obligada, han sido incorporados por otros equipos en otras latitudes, enriqueciendo en contenidos y valores el amplio diccionario del fútbol en general.

La escuela alemana ha aportado al fútbol grandes jugadores que posteriormente han trasladado su conocimiento al campo del entrenamiento deportivo. Udo Lattek ha sido el impulsor del gran Bayern Munich dominador de mediados de los 70 y el padre deportivo de aquel gran proyecto futbolístico que fue el Borussia M'glbach. Su continuador Franz Beckenbauer alcanzó no solo la excelencia como jugador, sino el máspreciado trofeo como entrenador al alzarse campeón del mundo en Italia 1990, llevando el modelo alemán a su máximo apogeo. Previamente Helmüt Schön y Jupp Derwall saborearon las mismas mieles en 1974, con Beckenbauer como principal referencia.

Una larga lista de técnicos ilustran el potencial y la capacidad competitiva del fútbol alemán, desde Otmar Hitfield, pasando por Otto Rehhagel, Jupp Heynckes, Berti Vogst hasta llegar al actual seleccionador alemán Joaquín Low.

Pero, si tuviese que destacar como estandarte referencial de esta escuela a alguien en particular, elegiría a un austriaco, formado como jugador en el Rápido de Viena, que fue el único, hasta hace pocos años en ser campeón de Europa con dos equipos diferentes. Me refiero a Erns Happel.

La leyenda de Erns Happel se inició en Rotterdam, en donde alcanzó la Copa de Europa entrenando al Feyenoord, que se impuso al Celtic de Glasgow en 1970, posteriormente en 1978, como entrenador del Brujas belga, fue derrotado en la final por el mítico Liverpool de Bob Paisley, para en 1983, alzarse nuevamente campeón continental, llevando las riendas del Hamburgo, que se impuso en un partido realmente extraordinario tácticamente, a la Juventus de Turín de Giovanni Trapattoni.



Erns Happel
Foto: starsforever.com

Su característica principal como entrenador era su dureza e incluso su fiereza a la hora de desarrollar el trabajo. Acompañando a su fervor disciplinario, el gusto por el buen juego, su filosofía atacante y su capacidad para interpretar el fútbol y adaptar las características de la táctica a desarrollar los problemas a resolver, lo han convertido en uno de los grandes analistas de fútbol, transmisores de fútbol y sobre todo, guía de futbolistas, de todos los tiempos.

Como bien decía:

“Un día sin fútbol es un día perdido”.

Heredó la “Naranja Mecánica” de Rinus Michels y en 1978 volvió a alcanzar la final de un mundial, siendo respetuoso con la filosofía imperante en el grupo, pero condicionado por la ausencia del gurú de ese equipo, Johan Cruyff. Desarrolló el planteamiento adecuado para que el juego de “fútbol total” que caracterizaba a ese grupo de jugadores no decayese y además lo dotó de una ambición y una estructuración defensiva que lo hizo, si cabe, más complejo de batir, aunque quizás no tan espectacular. Con esos mimbres rozó la gloria, que sólo un elegido, un superdotado para el fútbol le pudo arrebatarse, el “Matador” Mario Alberto Kempes.

Su metodología de entrenamiento encajaba perfectamente dentro de los parámetros que definen e identifican al fútbol alemán. Orden defensivo, despliegue físico sin condiciones, alternancia en el juego, buscando siempre el lado más pragmático, análisis y valoración de las potencialidades y



debilidades del rival y una dirección férrea en la que los jugadores se identificasen con el sentir del líder, el escudo que defendían y el entorno que representaban. Así dirigió a sus clubes, siendo el más representativo y el más definitorio de su estilo el HSV Hamburgo de Magath, Hrubesch, Manfred Kalz, Rolf, Kevin Keegan, etc.

6. ESCUELA BRITÁNICA.

La cuna del fútbol ha sido la encargada de diseminar su semilla por el ancho mundo hasta convertirlo en el mayor espectáculo de masas conocido. Curiosamente, su escuela ha sido una de las más inmovilistas, pero aún así, han aportado al fútbol algo más que las reglas y todo su encanto.

Si analizamos la evolución del fútbol inglés y británico en la última mitad de siglo, veremos que han existido décadas en las que han sido los grandes dominadores del concierto continental y eso no ha sido casualidad.

Si tuviésemos que elegir referentes que han incidido en la dinámica del fútbol británico de forma considerable, básicamente debería nombrar a tres entrenadores que han convertido sus clubes y su dinámica posterior en mitos futbolísticos.

Me refiero a Sir Matt Busby, el entrenador referencia y el iniciador de la leyenda del Manchester United, Bill Shankly, el estandarte principal de los Reds y Sir Alex Ferguson, el continuador de la labor de Busby y el abanderado de una dinastía que ha ejercido su dominio en las Islas en las últimas décadas.

La filosofía de trabajo de Matt Busby y de Alex Ferguson podríamos considerarla complementaria, ambos han apostado por un fútbol de ataque, sustentado en la formación de sus propios futbolistas, identificados con las características básicas del club y orientados a la consecución de objetivos de gran calado. El primero ha abierto el camino, partiendo de situaciones realmente complejas. Construir un equipo es ya de por sí una tarea complicada, pero reconstruirlo después de una catástrofe como la sufrida por



Matt Busby y Alex Ferguson
Foto: taringa.net

el ManU el 6 de febrero de 1958, con el accidente aéreo en el que fallecieron, entre otros, ocho futbolistas y permanecieron heridos graves otros tantos, es una labor titánica.

Su enorme personalidad, acompañada de su sentido lúdico del juego en el que consideraba que el fútbol es algo divertido en el que no hay que dramatizar sino disfrutar, llevaron a este líder nato a lidiar con personalidades complejas y difíciles hasta adaptarlas al contexto en el que tenía que desenvolver su trabajo. Con respecto a George Best, dijo en su día a sus directivos.

“No se le toca ni se le cambia. Que se desarrolle y el resto vendrá solo”.

La mejor forma de valorar a Ferguson, es dejar a quienes lo conocen. Andy Roxburgh, sucesor del malogrado Jock Stein en el banquillo de Escocia, dijo:

“Para estar en su equipo tienes que poseer una gran fortaleza mental, ése ha sido siempre el común denominador”. Pero además de querer ganar, Ferguson desea hacerlo con estilo. Roxburgh amplía: *“Su estilo de juego ha consistido siempre en combinar por las bandas las funciones atacantes de extremos y de defensas. El enfoque que emplea es muy positivo y jamás ha cambiado. Es un entrenador de la vieja escuela en muchos aspectos, pero también ha sido un innovador. Modificó sistemas de entrenamientos, fue el primer defensor del “entrenamiento de la vista” y contrató a especialistas para mejorar la visión periférica de sus jugadores”.*

Insiste Roxburgh: *“Si un entrenador es solamente un hombre exigente que no sabe sintonizar con los jugadores, tarde o temprano perderá el apoyo del equipo”.* Sin embargo, Alex *“posee la capacidad de sintonizar con la gente y un gran sentido del humor”.* Paul Scholes, jugador del Manchester indica: *“Nos respalda contra viento y marea. Esa lealtad hace que te sientas apreciado”.* Mientras que Ryan Giggs, al que Ferguson fichó con 14 años, recuerda que Ferguson se sabe los nombres de los padres de todos los aspirantes al Manchester United: *“Los pequeños detalles como ése hacen que quieras jugar sólo para él”.* Cantona, asegura: *“Es un triunfador como ningún otro que yo haya conocido. Pero, para mí, lo más impresionante es que nunca carga ningún tipo de presión sobre los hombros de sus jugadores ni sobre los propios. Recuerdo que solía concluir las arengas de antes de los partidos diciendo: ¡Hala, muchachos, a divertirse!”*

Bill Shankly fue el pilar sobre el que se asentó el Liverpool que en los años 70 sería el dominador de la Copa de Europa. Un entrenador que basa-

ba su filosofía de juego en tres bases fundamentales, *“un club de fútbol tiene que respetar a su santísima trinidad, que son, sus jugadores, el entrenador y sus seguidores. La dirección está para pagar los cheques”.*

Un entrenador que trabajaba por y para su gente, apostando fuerte por aquellos en los que realmente creía que podían aportar un plus a su proyecto. Una persona centrada exclusivamente en su trabajo, que entendía el fútbol como algo sencillo, sin complicaciones y así se le intentaba transmitir a sus jugadores. Un líder respetado por los suyos que desde la honestidad del trabajo, el carácter ganador y bajo una disciplina en la que partiendo de una relación seria se buscaba relativizar lo trágico del fútbol, supo llegar a sus jugadores y a su público, que lo encumbraron como el referente de todo un mito futbolístico, el Liverpool CF.

Una frase ilustra su filosofía:

“Jugar al fútbol es como un piano, necesitas ocho para trasladarlo pero sólo tres para tocar el maldito instrumento”.



Bill Shankly
Foto: www.theguardian.com.

7. “O JOGO BONITO”. ESCUELA BRASILEIRA.

Hablar de Brasil es hablar de la fantasía del fútbol, de como a través de las relaciones con el balón, el juego puede convertirse en el mayor espectáculo. Entender el fútbol como un arte, la forma de hacer el juego estéticamente un espectáculo para conseguir la victoria. Ese es el espíritu de Brasil.

Curiosamente, Brasil se caracteriza por ser un país en donde los jugadores han desarrollado niveles de técnica e imaginación supremos, que no se alcanzaron en prácticamente ningún lugar del mundo, pero su escuela es la improvisación ante los problemas a resolver. Ante las dificultades del juego, el jugador brasileño inventa, innova y solventa la papeleta, allí donde otro no ve más que sacarse el balón de encima. La clave de su éxito está en su atrevimiento, en su confianza en alcanzar el objetivo inmediato, salir del paso, pero con estética y tratando correctamente el medio, es decir, el balón.

La clave de esta escuela está en coordinar y organizar espíritus libres en torno a un balón, enfrentar a un rival y vencerlo, sin olvidarse de que el fútbol no sólo es gestionar la pelota colectivamente para atacar, también hay que relacionarse para defender. Y aquí, la escuela brasileña también ha sabido solventar el problema, primero, porque se defienden optimizando la gestión de la pelota en términos ofensivos y segundo porque cuando no tienen la pelota, su posición en el terreno de juego y su solidaridad le ayudan a presentar barreras defensivas para volverla a poseer. Porque el problema no está en defender, sino en pasar el menor tiempo defendiendo para volver a disfrutar.

Contra los defensores de una evolución hacia un fútbol más atlético y europeizado, ponderando el valor del esfuerzo físico, del ritmo intenso y de la fuerza de intervención, surgido en los años 70, sobre todo tras el paso del mundial de Alemania 1974, surgió un defensor a ultranza del fútbol brasileiro ortodoxo, el fútbol identificativo de toda una nación que por extensión también se asumió en otros lugares como Perú, Colombia o Ecuador, por poner ejemplos de vecinos cercanos, hablamos del “Maestro”, o “Mestre” Tele Santana.



Tele Santana
Foto: blog.gremio1903.net

Antes de asumir la dirección técnica de la selección, allá por 1980, entrenó a Fluminense y a At. Mineiro, con el que consiguió el campeonato de Brasil. Él fue el máximo responsable de la mejor selección brasileira de la era post-Pelé, la que pudimos disfrutar en España 1982 y en Méjico 1986. En ambos casos, Tele Santana apostó por el fútbol esencia brasileño, por respetar los principios que fundamentaban el juego espectacular y brillante de antaño, quizás fue, con todas las consecuencias, el último lírico del fútbol de su país y lo pagó, con honores, pero lo pagó.

Su aportación al fútbol moderno es clara, se puede ganar jugando bien, es más, se puede ser competitivo jugando bien, la clave está en encontrar y disponer de los jugadores adecuados, en este caso, aquellos que no sólo dominan el elemento básico del fútbol, la pelota, sino que disfrutaban haciéndolo. Para ello, Tele Santana dotó a su equipo de un sentido colectivo tremendamente eficaz, aplicando las bases del fútbol samba a una organización estructural en donde primaba la toma de decisión basada en la eficacia. “Podemos hacer las cosas bonitas, pero aquellas cosas que sirvan para algo, lo demás es floritura”, y sus jugadores entendieron el concepto de eficacia estética como nadie.

Después de esta aventura poco venturosa en términos de títulos y reconocimientos, pero agraciada con la inmortalidad de quien saborea el buen gusto futbolístico con el pasar de los años, Tele Santana vivió otra época de luz y triunfo con el Sao Paulo FC en los inicios de los 90 en donde ganó todo lo que podía ganar, con un fútbol, testado entre otros, contra el Dream Team, FC Barcelona en 1992 y que conjugó buen juego, con eficacia colectiva, contundencia defensiva y estructura táctica unida al rendimiento y la competitividad.



El fútbol de Brasil ha regalado al fútbol moderno, al fútbol actual, la perseverancia en la creencia de que se puede ganar jugando estéticamente al fútbol sin renunciar a los principios fundamentales del juego y además, la fantasía, la creatividad y el barroquismo futbolístico no está reñido con las bases en las que se fundamenta el fútbol equilibrado, el fútbol considerado como un todo.

Junto a Tele Santana podemos destacar a otro gran estratega y genio futbolístico, que aunó en una sola persona el ser campeón del mundo como jugador y como entrenador y disfrutó del privilegio de dirigir quizás a la mejor selección de la historia del fútbol, el Brasil del mundial de Méjico 1970, Mario "Lobo" Zagalo.

Ambos son los exponentes más relevantes, a priori, del ensalzamiento del fútbol brasileño a nivel internacional. Siendo además su principal valedor y un exportador de conceptos de fútbol creativo, allí por donde su carrera deportiva lo llevó. Cabe recordar que tanto los países del golfo Pérsico, como en sus inicios los países africanos, tomaron el modelo brasileño como el más adecuado para plasmar su fútbol, igualmente, por otros caminos, el fútbol japonés también asumió el reto de evolucionar en el fútbol a través de esta forma conceptual de manifestarse en este deporte.

Futbolistas y entrenadores han llevado por el mundo entero el *jogo bonito*, una forma especial de entender el fútbol.

8. INDEPENDIENTES.

En este apartado he considerado a aquellos entrenadores que por sus características, particularidades e influencia han sido capaces de desarrollar modelos de juego que han contagiado a todo un espectro futbolístico, bebiendo de todas las fuentes que pone a su disposición el fútbol y además incorporando métodos de entrenamiento propios que adaptan a los equipos en los que trabajan, pero que son suyos, analizados y testados en base a la experiencia y que no se circunscriben a ninguna escuela o escuelas identificables, sino que toman lo que necesitan de unas y de otras.

En este grupo particular de entrenadores especiales, voy a englobar a tres entrenadores modernos que son, junto con otros de otros perfiles y filosofías de los que hablaremos posteriormente, los tres que más han incidido en el fútbol moderno actual y los que más han influenciado con sus formas, maneras, conceptos y puestas en escena a todo el colectivo de entrenadores.

Hablo de José Mourinho, Marcelo Bielsa y Arsene Wenger.

José Mourinho es actualmente el entrenador más mediático e influyente del momento, si exceptuamos a Pep Guardiola. Su metodología de entrenamiento basada en la Periodización Táctica, preconizada por Vitor Frade, ha supuesto un cambio en todas las estructuras sobre las que se fundamenta el entrenamiento del fútbol en la actualidad. Su consideración de entrenar fútbol para jugar al fútbol, utilizando todas las disciplinas a su disposición para entrenar fútbol de competición ha abierto mil frentes por los que entrar a trabajar este deporte para un futuro. Su incidencia en el fútbol actual es absoluta y como tal considero que debe ser etiquetado de una forma distinta al resto de entrenadores.

Marcelo Bielsa es ante todo un reflexivo del fútbol y su entorno. Todo proceso interactivo nacido en el fútbol, bien sea para jugar, informar o comunicarse con agentes externos pasa por un proceso de análisis sin parangón, incomparable con ningún técnico existente hasta el momento.

Todos los parámetros y variables que inciden en su trabajo son tenidos en cuenta, con un estudio que implica un enorme nivel intelectual y una capacidad para eliminar el sesgo, digna del mejor físico cuántico. Su modelo de entrenamiento incluye todos los parámetros tácticos existentes en el fútbol y los utiliza a su conveniencia, caracterizándose por ser un entrenador que a pesar de enfocar su filosofía del juego hacia la creación y el ataque, es capaz de manejar el proceso defensivo con mayor creatividad que nadie, (de hecho, ha sido el único técnico que he visto en los últimos años que se ha atrevido a usar una defensa mixta en alta competición y no contra un rival cualquiera, sino contra el campeón de Europa).

Su manera de desarrollar toda una planificación estratégica es única y su desarrollo práctico, enormemente sencillo, que no simple, adaptado a las capacidades de los jugadores de los que dispone y enormemente comprometido con las causas que defiende. Aúna compromiso profesional con ética y moral, más allá de las consideraciones del propio deporte. Esto lo convierte en único, de ahí que me resulte difícil etiquetarlo en alguna escuela anteriormente mencionada, aunque sería fácil acercarlo a algunas y alejarlo de otras específicamente.

Arsene Wenger ha sido capaz de crear su propia historia y su propia leyenda en un solo sitio, el Arsenal londinense y allí ha evolucionado un sistema de trabajo que lo han convertido en uno de los técnicos más innovadores y atrevidos de los últimos años. Quizá su método no sorprenda por sus

particularidades, pero, como método, incluye una evolución de aspectos del entrenamiento y la responsabilidad del entrenador, dignos de resaltar. Ha sido quizás, quien ha llevado más lejos el concepto del "Scouting", principalmente para la detección de nuevos valores. Ha sido capaz de dar salida con éxito a jugadores que en fase de formación y en muy poco espacio de tiempo han asumido roles protagonistas en la alta competición, siendo en este caso la Premier League la liga más exigente del momento. Ha sabido gestionar grupos de una diversidad étnica, cultural y social sin igual en otra organización deportiva, además de adaptar procesos de entrenamiento individualizados que posteriormente ha sabido ensamblar para la optimización del rendimiento grupal.

Como vemos, cada uno de estos tres entrenadores ha aportado por sí mismo una visión particular de desarrollar su profesión que no se circunscribe a ninguna escuela en concreto, pero que absorbe de todas ellas aquellos conceptos que son necesarios para su tarea. De ahí que sean tan sumamente especiales.

9. ESCUELA ESPAÑOLA.

Finalmente, me gustaría incluir en este estudio a una escuela que ha sido bendita por el éxito en los últimos años, diría que en la última década, ya que una vez encontrado un estilo que ha llevado mucho tiempo definir y pulir, España ha podido encontrar un conjunto de particularidades que por sí solas la convierte en la última escuela conocida en incidir de forma contundente en el fútbol moderno. La aparición de gestores del entrenamiento y la dirección de grupos ejemplares como Vicente del Bosque, de entrenadores metódicos y científicos como Juande Ramos o Rafa Benítez, que han alcanzado los más grandes éxitos adaptando sus filosofías de juego a otras ligas menos sensibles a los desarrollos actuales, el convencimiento de que una línea de juego caracterizada por la posesión del balón, el orden defensivo avanzado y el control del juego a través del ritmo, como es el caso de Luis Aragonés, el precursor de esta forma de jugar con la selección española iniciada en 2006 en el mundial de Alemania y certificada con el éxito en 2008, con la consecución de la Eurocopa y finalmente, la confirmación de Pep Guardiola como la culminación final de un consenso de ideas surgido de la escuela holandesa, regado por el amplio abanico conceptual legado por el Menottismo y las aportaciones de la zona de Arrigo Sacchi y que se ha empapado de aspectos determinantes del resto de escuelas hasta llegar a un modelo operativo basado en el Cognitivismo Estructural, podemos decir

sin temor a equivocarnos que la Escuela Española tiene mucho que decir en el desarrollo actual y futuro del fútbol moderno, porque además, las aportaciones no se limitan a estos nombres, otros vienen pisando fuerte y darán que hablar en un futuro inmediato.



TOTAALVOETBAL

ESCUELA
HOLANDESA
PARTE I

El gran ideólogo de la escuela holandesa es, sin lugar a dudas, Marinus Michels. Esta escuela se dio a conocer a mediados de los años 60, cuando el Ajax de Ámsterdam empezó a desarrollar un fútbol innovador y arrollador que llamó la atención de todo el mundo balompédico. En esa época se estaba fraguando la aparición de uno de los mayores fenómenos que se han producido en el fútbol en toda su historia, el nacimiento del "FÚTBOL TOTAL".

En este capítulo vamos a analizar, evaluar y tratar de valorar la importancia que ha tenido esta forma de entender el fútbol en todo el contexto futbolístico moderno. Sus aportaciones innovadoras en el campo de la táctica, el cambio de roles en el desarrollo del juego, las consecuencias directas que han provocado que un fútbol diseccionado en compartimentos estancos pasase a ser un deporte dinámico, complejo e imaginativo, en donde el jugador podía desarrollar diferentes desempeños en función de los distintos contextos que se podían poner de manifiesto a lo largo de un partido. El fútbol tal y como fue entendido y posteriormente transmitido por Marinus Michels ha supuesto un antes y un después en la evolución de este deporte.

Marinus Michels, nacido en 1928, desarrolló una fructífera carrera como jugador de fútbol defendiendo los colores del Ajax de Ámsterdam y la selección holandesa, (5 veces internacional). Su trayectoria como entrenador se inició en 1965 sustituyendo a Mr. Vick Buckinham al frente del Ajax, club en el que permaneció hasta 1971, dejándolo campeón de Europa, para embarcarse en una aventura al frente del FC Barcelona, (1971-1975 y 1976-1978), con un paréntesis en 1974 en donde se hizo cargo de la más famosa selección holandesa de todos los tiempos, la Naranja Mecánica. En 1978 emprendió una aventura en el incipiente fútbol norteamericano, asumiendo la responsabilidad de dirigir a los Aztecs de Los Ángeles hasta 1980. En 1980 da el salto a la Bundesliga entrenando al Colonia en una primera etapa y posteriormente en 1988-89 se hace cargo del Bayer Leverkusen.

Como seleccionador holandés ha vivido tres etapas diferentes, la ya mencionada y exitosa experiencia en el mundial de Alemania de 1974, de 1984 a 1988 en donde se proclama, con otra generación excepcional, campeón de Europa de selecciones, y finalmente de 1990 a 1992.

A lo largo de su dilatada trayectoria ha sido capaz de transmitir un fútbol en donde la creatividad y la imaginación no iba, en absoluto, separada del esfuerzo físico, la solidaridad y el compromiso colectivo.

Básicamente, Marinus Michels, como estandarte de una de las escuelas futbolísticas más completas y ricas de la historia del fútbol, ha aportado con sus diferentes equipos una gran cantidad de conceptos futbolísticos que han revolucionado, no sólo la forma de entender este juego, sino que ha incidido de forma directa en su proceso metodológico de entrenamiento, ha variado las pautas de comportamiento general a la hora de considerar disciplinas externas que logran dinamizar este deporte, y ha cambiado la concepción que el jugador tiene del juego colectivo.

Vayamos por partes. Su primer impacto en el fútbol continental se produce después de convertir al Ajax en un equipo prometedor en su país y conquistar títulos nacionales que le permiten salir a exponer su fútbol a lo largo y ancho de Europa. Una Europa dominada por un fútbol basado en los conceptos defensivos, en donde la fuerza de intervención, la acumulación de efectivos alrededor de la propia portería y el sentido pragmático del juego prevalecían sobre cualquier otra propuesta.

Marinus Michels, al darse cuenta de que la dinámica general era la de un fútbol defensivo, lento y con tendencia a la especulación, ideó que la mejor manera de combatir ese tipo de propuestas era a través de la utilización de ataques masivos, de la incorporación de efectivos al ataque y la utilización de ventajas posicionales para garantizar la superación de barreras defensivas interpuestas por los equipos rivales. Consideró que la mejor manera de desarrollar este proceso ofensivo innovador y arriesgado era utilizando una defensa diferente a las consideradas en esa época, el objetivo defensivo establecido para atacar de esta forma es la de acosar al rival, a poder ser en su propio campo, robar la pelota lo más pronto posible, con el compromiso expreso de todos los efectivos del equipo, dispuestos a realizar los esfuerzos físicos pertinentes, para conseguir sorprender al rival lo más cerca de la portería contraria. Además, entendía que al robar el balón en campo rival, este tendería a replegarse y en ese proceso dejaría los espacios libres suficientes para proceder al desarrollo del ataque.

En este postulado tan sencillo como atrevido surgen diferentes conceptos que hoy en día son considerados principios tácticos fundamentales para el desarrollo del juego ofensivo y defensivo.

Partiendo de un orden defensivo avanzado en su posicionamiento y con una concepción zonal, procedimiento totalmente novedoso en la época, nace el concepto de "Presión defensiva", Pressing, el acosos sistemático al rival a través de la intervención sobre el poseedor del balón, la reducción de espacios útiles de juego y el marcaje de rivales con potencial posibilidad de intervenir en la jugada.

La presión se realiza para la recuperación inmediata del balón, lo que implica que establece un nuevo objetivo a la hora de defender, "robar el balón lo más pronto posible". Hasta ese momento, se defendía para evitar que el rival marcara gol en la portería a defender y se presentaban barreras defensivas, generalmente en propio campo en donde se procedían a desarrollar los procesos defensivos por acumulación de efectivos. Con esta nueva propuesta, se rompe con este planteamiento y se busca la incidencia directa en el campo rival, pero con el objetivo de recuperar la pelota para atacar, se defiende para atacar.

Ello implica aprovechar los espacios que deja el rival en el repliegue, ocupar dichos espacios y sacarles partido. ¿Pero cómo? A través de una circulación rápida del balón, la utilización del mayor número de metros posibles ubicando a sus jugadores en amplitud, (con extremos muy abiertos) y en profundidad, con llegada de efectivos más que suficientes para proceder al remate de las líneas que se encuentran tanto por delante como por detrás de la que marca el balón. Nacen otros principios fundamentales de la táctica que tan en boga están en el fútbol actual, la velocidad de circulación del balón, el ritmo de juego, los cambios de orientación, las paredes y en definitiva, el ataque de posición, con el objetivo fundamental de la finalización.

Para ello cuenta con un grupo de jugadores que determinarán claramente este tipo de táctica y este estilo de juego. Jugadores que se adaptarán perfectamente a esta demanda y que la asumirán como algo propio.

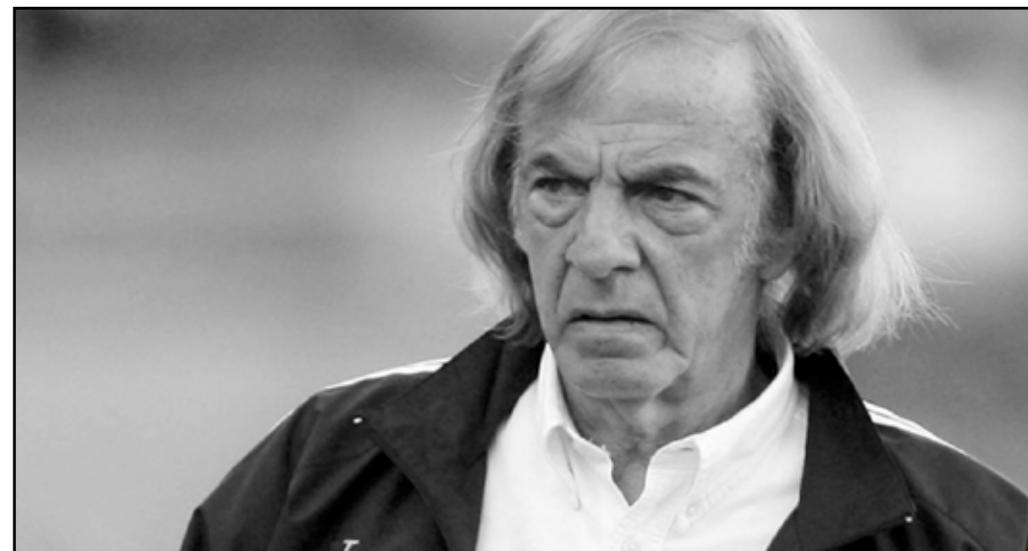
Partiendo de estas premisas fundamentales, empiezan a desarrollarse equipos que pasarán a formar parte de la leyenda del fútbol europeo y mundial.

Marinus Michels dirigirá al Ajax que se proclamará campeón de Europa por primera vez en la temporada 1970-1971, el conocido por el sobrenombre del Ajax de Cruyff, dado que este equipo, diseñado e implementado desde el banquillo por él mismo, estaba liderado desde el terreno de juego por uno de los más superdotados futbolistas de todos los tiempos, Johan Cruyff.



EL MENOTTISMO
EL FÚTBOL
SE ENCAMINA
HACIA UN ESTILO
INTELIGENTE

Corría el año 1971 y el Huracán, popularmente conocido como el “*Globito*”, contrata los servicios de un joven entrenador retirado como futbolista un año antes, **César Luis Menotti**. En 1973 el equipo de Menotti consigue el campeonato metropolitano, jugando un fútbol totalmente discordante con el practicado hasta el momento. Ese campeonato y ese estilo marcaron el devenir del fútbol argentino y posteriormente sus derivaciones impactaron con fuerza en el contexto del fútbol mundial.



Cesar Luis Menotti
Foto: diezendeportes.com.ar

Hablar del “menottismo” y de César Luis Menotti no es tarea fácil, un entrenador complejo, viviendo en entornos difíciles y desarrollando su trabajo en momentos en donde el contraste entre la filosofía futbolística y el estilo de vida del entrenador argentino chocaban claramente con la dinámica de la gerencia futbolística de la época. Oligarcas al mando de clubes de fútbol para satisfacer intereses personales, dictadores y militares con las manos manchadas de sangre, demagogos con dinero y sin criterio campaban a sus anchas en las altas esferas del fútbol, mientras Menotti, culto, inquieto, rebelde, ejercía una profesión que es ante todo y sobre todo poco displicente con la imposición sin argumentación, con el plegarse y aborre-

garse ante el poder establecido, aunque a fuerza de sufrir los embates de la caverna, muchos hayan caído y vendido su alma.

Para ir definiendo el impacto que Menotti y su filosofía produjo en el fútbol, necesitamos conocer de primera mano su criterio futbolístico y humano y nadie como él mismo para marcar el camino.

“Un entrenador genera una idea, luego tiene que convencer de que esa idea es la que lo va a acompañar a buscar la eficacia, después tiene que encontrar en el jugador el compromiso de que cuando venga la adversidad no traicionemos la idea. Son las tres premisas que tiene un entrenador. Napoleón no era un táctico, sino un estratega. Si tenía que cambiar, cambiaba. Eso vale para el fútbol también.”

“Yo tengo la suficiente autoridad ética y moral como para venir diciendo desde 1979 que el fútbol necesita una reestructuración, un debate más profundo y serio.”

(Jorge Valdano con relación al papel controvertido de Menotti en el mundial 1978): En defensa de Menotti debo decir que yo oí las palabras que él dirigió a los jugadores antes de la final. Él dijo:

“Nosotros somos el pueblo, pertenecemos a las clases perjudicadas, nosotros somos las víctimas y nosotros representamos lo único legítimo en este país: el fútbol. Nosotros no jugamos para las tribunas oficiales llenas de militares sino que jugamos para la gente. Nosotros no defendemos la dictadura sino la Libertad”.



“La táctica es programática. Por lo tanto, todo lo que sea programático en el mundo de la acción, donde aparece lo inesperado, no tiene mucho sentido. Vos elaborás una táctica para tu día, pero te aparece algo imprevisto y a la mierda la táctica.”

Manifestaciones claras que ayudan a hacernos una idea del grado de compromiso que tenía con el deporte del fútbol y con el contexto social en el que se desarrollaba.

Si escuchamos sus manifestaciones de primera mano en el siguiente video, nos daremos cuenta de que desde el inicio de su carrera hasta el final, Menotti ha sido fiel a su criterio, ha sido claro en su puesta en escena futbolística y ha defendido con argumentaciones claras sus postulados. (Enlace página anterior que se corresponde con el de la introducción del libro).

Si contrastamos sus palabras con las de quienes de cerca vivieron y en ocasiones compartieron su camino, veremos que el grado de dispersión entre lo dicho por nuestro protagonista y quienes aportan su criterio es mínimo. (Enlace de esta página)

Vayamos directamente hacia el centro de nuestro estudio. El objetivo de este análisis es valorar el impacto que tuvo el aporte de César Luis Menotti como entrenador en el contexto del fútbol moderno, pero es imposible separar el contenido específico del momento histórico que cada entrenador tuvo en suerte vivir. Este caso es si cabe más relevante que otros dado que Menotti fue ante todo un adelantado a su tiempo que a lo largo de su carrera





ESCUELA ITALIANA EL CATENACCIO

La palabra "catenaccio" significa literalmente, cerrojo. Se denomina así al estilo de juego adoptado por un equipo que da relevancia a su proceso defensivo a costa de reducir sus prestaciones en términos ofensivos. Futbolísticamente es un término asociado a los equipos italianos de la década de los 60 y 70, caracterizados por las defensas por acumulación y el gusto por el contragolpe.

Realmente, el catenaccio como forma de jugar se implanta como un estilo de juego eficaz y generalmente aceptado a inicios de los años sesenta. Su principal valedor fue el mítico Helenio Herrera y su referente histórico ha sido el Inter de Milán que ha conseguido parte de su prestigio internacional gracias a esta manera de estructurar el juego.

Helenio Herrera ha sido uno de los entrenadores más controvertidos y a la vez competentes de la historia del fútbol. Desarrolló su trayectoria deportiva como entrenador en Francia, España e Italia, principalmente. Ha dirigido a los equipos más importantes de su época, siendo el máximo responsable, entre otros, del Stade de Reims en Francia, el FC Barcelona en España o el ya mencionado Internazionale de Milano en Italia. Dentro del enorme bagaje que Helenio Herrera tenía como entrenador, habría que destacar dos aspectos determinantes, la creencia en sí mismo, la fe ciega en sus posibilidades como director de grupos y en segundo lugar su capacidad para transmitir esa confianza a sus jugadores. Estamos ante uno de los pioneros de la aplicación del pensamiento positivo y de la psicología orientada al fútbol como disciplina para la mejora del rendimiento individual y colectivo.

A su vez, Helenio Herrera destacaba como un entrenador con un concepto de la disciplina absolutamente marcial, en donde, él marcaba las pautas, los comportamientos y el devenir de sus equipos, para bien o para mal. Conocidas son sus elocuentes frases destinadas a la motivación de sus jugadores, así como sus comportamientos en aras a transmitir ese espíritu combativo y ganador que siempre lo caracterizó.

Su filosofía en este sentido se recoge en sus propias manifestaciones:

“Yo nunca he tenido diferencias con ningún jugador, incluido Di Stefano y Kubala. Claro, siempre y cuando hagan lo que yo digo”. 2/3/60.

“Muchos me creen omnipotente porque dicen que conozco todo. Eso no es verdad, jamás conocí el fracaso y estoy orgulloso de eso”.

“Mis jugadores son instruidos al detalle. No pueden equivocarse. ¿Mi secreto? Profesionalismo, gran profesionalismo, y perfeccionismo. Yo no sé si soy el mejor del mundo, pero sé que hago todo para serlo.”

Su legado al fútbol es inmenso, su trayectoria deportiva ha sido larga y exitosa, caracterizada no sólo por su estilo de juego defensivo y amante del contragolpe, sino por su enorme capacidad de adaptación a los tiempos, siendo un estudioso de todo cuanto iba surgiendo en el fútbol y entendiendo que para desarrollarse en este deporte era determinante evolucionar con los tiempos. Pero, lo que marcó su trayectoria como técnico fue la implantación, principalmente en el Inter de Milán, de un estilo de juego que ha trascendido sobre cualquier otro concepto individual o colectivo.

Helenio Herrera llegó al Inter de Milán en 1960 y allí definió un plan de trabajo que derivó en el desarrollo de procesos defensivos diferentes a los establecidos en su momento. El famoso sistema W-M era el más aplicado en la época de la que hablamos, pero Helenio Herrera decidió dotar a su equipo de una distribución que le permitiese, en primer lugar, garantizar la seguridad de su propia portería para posteriormente desenvolverse en facetas ofensivas con la ejecución del contraataque como argumento principal.

Helenio Herrera entendió que para ganar, (lo más importante en fútbol para él, según sus propias manifestaciones), todo se iniciaba desde un proceso defensivo seguro y contundente. De ahí que a su llegada a Milán estableciese como parámetro determinante diseñar una línea defensiva de cuatro jugadores con un complemento que permitiese reducir el número de fallos y aumentar la probabilidad de éxito defensivo, la incorporación de un quinto hombre, con labores diferentes al resto. Helenio Herrera reinventó para el fútbol la figura del líbero como jugador situado por detrás de la línea defensiva con el objetivo de eliminar cualquier posibilidad de acierto del equipo rival en caso de superar a algún jugador de la línea de cuatro defensas. El líbero, que llegó con cometidos tácticos variados hasta inicios de los años 90, se convirtió fundamentalmente en el “jefe de la de-

fensa”, la persona que con su talento, su personalidad y su liderazgo era la encargada de organizar a la línea y de corregir los errores cometidos por esta, además de ocupar aquellos espacios libres dejados por un compañero o ser la ayuda defensiva en forma de cobertura de quien estuviese actuando sobre el balón en ese momento. Además, se convertiría en el iniciador del juego ofensivo de su equipo y fue la figura precursora de lo que tanto se busca actualmente, “un central con salida de balón”, que era uno de los requisitos que se le pedían a la figura del líbero.

Helenio Herrera otorgó galones de líbero en el Inter de Milán al mítico Armando Picchi, jugador contundente y abnegado que sería el puntal sobre el que asentaría una defensa de cuatro jugadores no menos míticos en la historia del fútbol europeo y mundial como fueron por orden de derecha a izquierda: Burgnisch, Tagnin, Guarnieri y el gran descubrimiento de su época como el mejor defensor ofensivo del momento el incomparable Giacinto Facchetti, el primer defensa que rompió con los roles otorgados de no sobrepasar el medio campo y centrarse únicamente en labores defensivas, para ser el primer gran carrilero, incansable en esfuerzo y con una clase extraordinaria que dotó de múltiples posibilidades el juego ofensivo de su equipo, a pesar de centrar sus principales objetivos colectivos en perspectivas absolutamente defensivas.

El papel del líbero y la defensa de cinco determinó la base sobre la que asentó el Inter de Milán su estilo de juego, acompañando a esta línea defensiva de jugadores con un enorme potencial para jugar alejados de la portería rival, pero con la técnica y la personalidad suficiente para adaptarse a las exigencias tácticas establecidas por su entrenador, H.H. Hablamos principalmente de cuatro jugadores que han significado absolutamente todo en la historia de su club, Corso, Jair da Costa y principalmente su gran estrella Luis Suárez, jugador adquirido al FC Barcelona, anterior club de Helenio Herrera, representando en su momento el traspaso económico más sonado. Por delante de ellos se desenvolvía otro icono del fútbol italiano, Sandro Mazzola, el espíritu y el emblema *neriazzurro* durante lustros. Como punta de lanza, un jugador polivalente y con talento como el español Joaquín Peiró, adaptando sus cualidades al puesto.

Con este equipo como base, el Inter de Milán desarrolló una dinastía en el Scudetto durante años y consiguió la gloria europea al alcanzar la Copa de Europa de forma consecutiva en las temporadas 1963-64 y 1964-65, imponiéndose al Real Madrid de Di Stefano y al Benfica de Eusebio respectivamente. Las características básicas del juego empleado por la squadra *neriazzurra* era el desarrollo de fundamentos defensivos basados en el marcaje



**ESCUELA
BRITÁNICA**

PARTE I

De entre las muchas cosas que las Islas Británicas le ha regalado al mundo, hay dos que, desde mi humilde opinión, nunca podremos pagarle como se merecen, Los Rolling Stones y el Fútbol.

Hablar sobre la enorme influencia que el fútbol de las islas ha ejercido en el fútbol mundial es adentrarse en la historia más profunda de un deporte que tiene más de 130 años de vida. El cómo los británicos decidieron diferenciar las reglas del fútbol con respecto al rugby y de cómo, gracias a su espíritu comercial y aventurero, fueron capaces de exportar, dar a conocer y consolidar un deporte a escala mundial, me obligaría a dedicarle a este capítulo un espacio y un tiempo del que no dispongo, a pesar de que nada me resultaría más grato.

Dado que este trabajo tiene, desde su introducción, un fundamento claro, analizar los diferentes estilos de fútbol y sus orígenes, las diferentes escuelas que han permitido que el fútbol actual sea como es y en cómo esas escuelas han influido en sus entornos más inmediatos, me centraré en cuatro figuras que entiendo recogen y engloban la esencia básica del espíritu que nutre al fútbol británico y que representan lo más granado y excelso de esta escuela. Con esta pequeña selección soy consciente de que, con toda seguridad, haré una enorme exclusión, dejando fuera del protagonismo que se merecen a muchísimos entrenadores que tanto previamente como a *posteriori* han regalado al fútbol mundial todo su talento y toda su influencia.

SIR MATT BUSBY

“Matt comprendió que el fútbol era un juego divertido, no una guerra. Por eso dotó al equipo de habilidad, arrogancia y estilo”.

(Bobby Charlton).

Hablar de Sir Matthew Busby es hacer referencia a la figura que determinó los principios fundamentales sobre los que se rige la filosofía del Manchester United durante la última mitad del siglo XX y principios del XXI. Un

entrenador que por encima de todo creía en sus jugadores y permitía que fuesen siempre estos los protagonistas del espectáculo.

Su enorme carisma, unido a su marcada personalidad, hizo que sentase cátedra en el ejercicio de su profesión, sirviendo como referencia en cuanto a formas y estilo a muchos de los entrenadores británicos que ejercieron con posterioridad a su etapa como técnico.

Dominador de las técnicas de gestión de recursos humanos, sabía que para que un equipo funcionase debían darse una serie de circunstancias determinantes. La primera era creer en las personas con las que trabajas, la segunda dotarlas de los recursos y mecanismos necesarios para que puedan dar lo mejor de sí mismas y tercero dejarles hacer, permitir que ejecuten lo que llevan dentro en un entorno de ensalzamiento del grupo al que se pertenece.

Matt Busby fue un pionero en la creación y desarrollo de "cantera". Una de sus especialidades era buscar y encontrar a jóvenes jugadores con ansia de competir, dotarlos del entorno adecuado para que su talento fluyese y regalarles la confianza para que su rendimiento perdurase en el tiempo. Como consecuencia de ello, nacieron para el fútbol los "Busby Babes", con este equipo logró ganar las ligas de 1956 y 1957, llegando a disputar además la final de Copa ese mismo año, siendo derrotados por el Aston Villa. Jugadores como David Pegg, Bill Foulkes, Mark Jones o Duncan Edwards constituyeron la base de un equipo que ha pasado a la historia del propio folklore británico. Un equipo que en 1958 vivió una de las mayores y más tristes tragedias que se recuerden en la historia del fútbol y que ha forjado más si cabe la leyenda de quienes formaron parte de este grupo y de su futuro inmediato, una tragedia que ha marcado para siempre la historia del Manchester United y del fútbol británico.

El 6 de Febrero de 1958, haciendo escala en Munich, después de haber jugado los cuartos de final de la Copa de Europa en Belgrado contra el Estrella Roja, el avión en el que viajaba la expedición del *ManU* no fue capaz de despegar, en un día tormentoso y complicado, estrellándose después de afrontar un tercer intento de despegue. Las consecuencias fueron fatales, ya que 23 pasajeros perdieron la vida, entre ellos ocho jugadores del equipo "red devil", quedando gravemente heridos otros muchos, entre ellos Matt Busby, al que incluso llegaron a darle la extremaunción, dado el calibre de sus lesiones. Los desafortunados jugadores que en ese fatal accidente perdieron la vida fueron: **Mark Jones, David Pegg, Tommy Taylor, Eddie Colman, Roger Byrne, Geoff Bent, Liam Whelan Y Duncan Edwards.**

Desde ese mismo instante pasaron a formar parte de la leyenda del club y sobre todo, fueron, en espíritu protagonistas del resurgir de una generación de jugadores y de un estilo de juego que culminaría con la consecución de la Copa de Europa de 1968. Lo que ellos no fueron capaces de alcanzar en vida, lo alcanzaron siendo referencia obligada para sus compañeros y para su club en los años venideros, perdurando su recuerdo hasta nuestros días.

Tras una ardua recuperación, Matt Busby afrontó el reto de reconstruir el equipo y desde el inicio decidió dar protagonismo a los jóvenes jugadores que aún permanecían en el equipo y los supervivientes del fatal accidente, entre los que se encontraba Bobby Charlton, Harry Gregg y Bill Foulkes. Desde el momento en que tuvieron la capacidad física de poder ejercer sus profesiones, todos se pusieron manos a la obra. El objetivo de Matt Busby era devolver a su equipo a la élite del fútbol británico y europeo, para eso en 1962 ficha a Dennis Law y en 1963 llega al club otro de los futuros referentes, George Best, que junto con la eclosión ese mismo año del talento natural de Bobby Charlton, configurarían tres de los pilares sobre los que se sostendría un futuro Manchester United campeón.

Una de las virtudes principales de Matt Busby era transmitir su más absoluta confianza a sus jugadores y crear un clima de trabajo en donde la exigencia no estuviese reñida con el buen ambiente. Ejemplo de ello es la sentencia en relación a las características personales de uno de sus jugadores, a quien la dirección del club lo consideraba de dudosa profesionalidad:

